

El rol de los medios de comunicación masivos en la implementación de una política de promoción de la convivencia y de la prevención del delito

El texto nos ofrece una reflexión teórica, pero ilustrada con ejemplos de nuestro contexto profundamente violento, acerca del papel que pueden y deben cumplir los massmedia y sus profesionales en el diseño y desarrollo de una política de prevención del delito. El autor llega a la conclusión, que bien puede ser una recomendación, de que debe existir una voluntad por parte de los medios de comunicación social de ser parte de la solución y no parte del problema al crear matrices de opinión en favor de una política pública para la promoción de la convivencia como garantía para la prevención del delito.

■ **LUIS CEDEÑO**

La pertinencia de este escrito se desprende de la necesidad de entender cómo los medios de comunicación social pueden contribuir con el descenso de los índices de violencia presentes en Venezuela. Trabajos de los últimos años en este tema me han llevado a conocer los principales periodistas que cubren la fuente de sucesos que día a día se presenta en los principales periódicos del país, y el reporte de homicidios y muertes violentas en Caracas y Venezuela. Estos profesionales hacen una labor que va mucho más allá de lo que leen sus lectores, y la noticia muchas veces no acaba con su reportaje. La labor de los periodistas de sucesos en el país no es fácil. Se dificultó a partir de enero de 2004 cuando esperaban, como todos los años, recibir el cierre del número de homicidios de ese año. Luego de esperar unos meses y no recibir cifras, les llegó la noticia de que la oficina de prensa del Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminológicas (Cicpc), no seguiría ofreciendo estas cifras a la opinión pública y cerraba sus operaciones y su oficina. ¿Coincide con esta realidad que entes como el Ministerio de Salud dejara de publicar los reportes epidemiológicos que tradicionalmente publicaba anualmente, debido al alza de indicadores de malaria y dengue? Esta situación está hoy en día solventada y el Ministerio de Salud ha regresado a reportar las estadísticas que le competen. Pero no disponemos aún de los datos sobre el total de delitos comunes y su caracterización por parte del ente oficial del Estado, el Cicpc.

Entonces, ¿se puede decir que esto

respondía a una política de Estado de ocultar indicadores de gestión que le eran adversos? Lo que es cierto es que los indicadores de criminalidad han aumentado de una forma preocupante y sostenida desde el año 1999. Las estadísticas del 2004-2005 mostraron descensos parciales, pero estos datos no fueron oficiales. Entonces ¿cómo sabemos esto si ya no existe un ente oficial para proveer estos datos? La información buscó una salida a través del Centro para la Paz de la Universidad Central de Venezuela.

Este Centro, que opera dentro de la más importante casa de estudio del país, aportó datos valiosos sobre criminalidad a partir del año 2004, exclusivamente a través del informe del Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos¹ publicado anualmente el 10 de diciembre² de cada año. En él se presentan cifras, con corte de septiembre en el año, para una cantidad de indicadores fundamentales para la mediación de la situación de criminalidad del país.

Después de muchos años en los cuales este centro de investigación ha reportado sobre la situación de seguridad a través del informe de Provea, el Gobierno nacional reaccionó y criticó a través de los medios que modera el Estado central los resultados presentados por el Centro para la Paz en el informe de la ONG.

Cuando observamos la evolución de la estadística de tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes en Venezuela, se puede entender la preocupación del Estado de no hacer públicos tan alarmantes números a la prensa. Pero, lamentablemente, la falta de transparencia y ausencia de rendición de cuentas por parte



Galería de Papel. Augusto Marcano. *La mesa. Boulevard de Sabana Grande, Caracas, 2007. Serie Dispara sin pólvora.*

del Estado en este tema, ha generado aún más suspicacia por parte de aquellos que se oponen al gobierno de turno. Por otro lado, los medios empiezan a generar una matriz de opinión donde siembran duda sobre la labor del Estado y magnifican la situación a la luz del silencio que se obtiene de los entes gubernamentales responsables de la seguridad ciudadana.

Politización del tema de la inseguridad y los medios

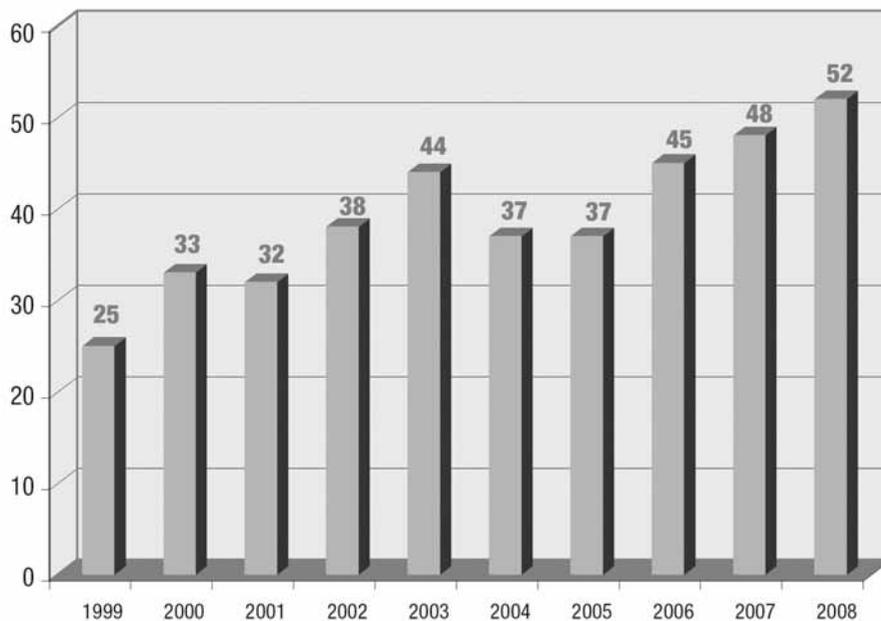
La inseguridad, muchas veces lo recalcamos, no distingue colores políticos; la situación de ser adepto o pertenecer a un partido de gobierno u otro cualquiera, no genera menor posibilidad de ser víctima de un delito. Es aquí donde decimos que la inseguridad es un problema de todos y su solución debe salir de todos. Pero aun así se ha insistido en politizarlo de dos maneras muy diferentes tanto por opositores como por el Gobierno.

Las fuerzas que representan la oposición al actual Gobierno manifiestan que uno de los grandes fracasos de éste ha sido la lucha contra la inseguridad. Esto parece estar claro con los indicadores de homicidios que muestran que se ha duplicado su tasa más del doble y triplicado el número total de homicidios. También se manifiesta en las encuestas de opinión que realizan varias empresas de investigación de mercado donde se refleja que el principal problema para 44% de los venezolanos es hoy día la inseguridad,⁴ así como en las encuestas de victimización que ubican este índice cerca del 40% para el área metropolitana de Caracas⁵.

Esta situación es la que hace que los opositores tomen el tema como bandera para criticar el desempeño del Gobierno. Algunos medios privados, llamados también opositores y, en algunos casos, *golpistas*⁶ se han dedicado a cubrir y registrar con ahínco los sucesos y temas de inseguridad que se presentan en el país. Sin duda una labor necesaria, pero no es menos cierto que políticos prominentes de la oposición han sabido cómo sacarle punta a esta debilidad apoyados por los medios que se identifican con su tendencia política.

La situación ha llevado al Gobierno a tomar una postura perniciosa y disfuncional durante mucho tiempo negando el fenómeno como si no existiese y atribuyéndolo a una matriz de opinión creada desde la oposición para desprestigiar su labor y la del Presidente, que tampoco habla de la inseguridad en el país. Existe

Cuadro 1. Homicidios por cada 100.000 habitantes en Venezuela 1999-2008



TASA	25	33	32	38	44	37	37	45	48	52
TOTAL	5.968	8.022	7.960	9.617	11.342	9.719	9.964	12.257	13.156	14.584

Fuente del gráfico ³: Instituto Nacional de Estadística (INE), Cicpc. Proyección 2008 realizada por el autor en base a datos oficiales hasta noviembre del 2008.

una asimetría en cuanto a la cobertura de sucesos que se registran en los medios de comunicación privados y la casi inexistente información sobre inseguridad que se presenta en los canales del Estado⁷ donde se manifiestan posturas cada vez más radicalizadas y divorciadas de la realidad.

Ninguna de las posturas ayuda al mejoramiento de la situación de inseguridad que viven los venezolanos. Ambas estrategias son disfuncionales con respecto a las metas que se aspiran lograr, donde en primer plano se ubica la disminución de los homicidios. El no reconocimiento por parte del Gobierno de un problema tan grave como la inseguridad lo ha puesto en ridículo frente a la opinión pública nacional e internacional. Los medios de comunicación del Estado proyectan una realidad idealizada de un país donde reportar homicidios o noticias sobre criminalidad o cualquier otro tema no es una opción.

Los medios privados que no están alineados con el Gobierno tienen la constante *responsabilidad y deber*⁸ de reportar lo que ocurre en una Venezuela violenta, donde el ciudadano común no escapa del auge delictivo; pero proyectar esta realidad no trae soluciones a la problemática más allá de la denuncia pública de un fenómeno de conocimiento general.

Los principales líderes y partidos políticos de la oposición han decidido tomar como bandera la ineficacia del Gobierno en el tema de la seguridad y los medios los han acompañado –en mayor o menor grado– en sus estrategias, dependiendo del estado del entorno político. Esto, en definitiva, crea un efecto de desasosiego que embarga a la sociedad en cuanto no se avizoran respuestas contundentes de parte del Gobierno de turno sino incapacidad para afrontar la problemática. Ciertamente la población no puede esperar un cambio de poder que solucione la situación planteada. Sólo trabajando con los que hoy toman las decisiones podemos emprender el cambio lento pero seguro a una sociedad más segura.

El rol de los periodistas en la asistencia de las víctimas del crimen

Recientemente fui a una mesa de análisis en un conocido programa de radio donde se invitó a periodistas de los principales medios impresos que cubren la fuente de sucesos para hablar sobre la violencia y la criminalidad en el país. Estaba yo en calidad de invitado especialista en el tema; ciertamente no soy comunicador social, pero mi contacto con ellos siempre ha



sido una relación simbiótica donde ambas partes nos beneficiamos. Esto se da con principal intensidad en Venezuela, donde los cuerpos de seguridad del Estado dejaron de ser fuente oficial de indicadores de violencia y delito. La continua retroalimentación de información entre los periodistas y especialistas como uno, es lo que ha permitido al venezolano estar informado del principal problema que los afecta: la inseguridad.

Pero esta situación ha complejizado la labor de los periodistas. Las fuentes de información ya no están disponibles con facilidad y muchos de ellos coinciden en las morgues en busca de levantar ese dato elusivo que es ¿cuántas muertes violentas ocurrieron el fin de semana? Queda claro que el tener que levantar información prácticamente en el lugar de los sucesos les ha hecho el trabajo más difícil, pero también ha desembocado en que estos periodistas desarrollen otro rol: asistir a los familiares de las víctimas.

Para los familiares de las víctimas, más específicamente las de homicidios, frente a altísimos índices de impunidad (97%)⁹ y de falta de respuesta por parte de las autoridades, al único que pueden recurrir y que de hecho se hace presente, es el periodista que cubre la fuente. Los familiares ven como única alternativa hacer la denuncia a los medios con la esperanza de que su caso no caiga en el olvido al igual que los otros miles que se quedan sin respuesta año tras año. Pero el periodista tampoco es ajeno al dolor que presencia día a día, lo cual le ha dado la experiencia y el tacto para abordar a estos familiares no sólo para extraerles información, sino también para fungir como psicólogo improvisado que escucha a las víctimas y les brinda apoyo, en muchos casos expresados en acompañamientos en los cuales el periodista lleva al familiar a diversos espacios para que haga eco de sus denuncias y su búsqueda de justicia. En la mayoría de los casos la única reparación que llegan a tener es una reseña periodística y un oyente ávido en el momento de su pérdida. Estas actitudes y acciones de estos periodistas viene a llenar un vacío con respecto a una responsabilidad ineludible del Estado: la atención a las víctimas.

El rol de los medios en las políticas de seguridad ciudadana

Los medios son un elemento fundamental en el éxito o fracaso de las políticas de

El resultado es que tanto los menores como la población en general están expuestos a contenidos con altos índices de violencia y sexualidad. Estos elementos se entrelazan en los contenidos más comunes que presenciamos en los programas seriados o en largometrajes populares.

convivencia y seguridad ciudadana que puedan llevar adelante los gobiernos estatales y locales. Estos deben servir como apoyo principalmente en dos frentes fundamentales: la disminución de la violencia y la construcción de ciudadanía.

En cuanto a la disminución de la violencia en los medios, primeramente éstos se deben circunscribir a lo pautado por Conatel¹⁰ en relación a los horarios de adultos donde son permitidos los contenidos violentos. La realidad es que los horarios discriminados por público son rara vez respetados por la audiencia y queda a una discrecionalidad muy laxa de los padres y representantes si están presentes. Así pues, la llamada ley resorte¹¹ no tiene mayor efecto o control en la exposición de los jóvenes y la población general a los medios de comunicación de señal abierta y aquellos que corren a través de servicios privados de televisión por suscripción.

El resultado es que tanto los menores como la población en general están expuestos a contenidos con altos índices de violencia y sexualidad. Estos elementos se entrelazan en los contenidos más comunes que presenciamos en los programas seriados o en largometrajes populares. En la última entrega (cuarta) de la saga de películas de *Rambo* se registran un total de 264 muertes violentas¹². Pero la violencia no tiene que manifestarse tan explícitamente en películas bélicas; títulos como *Mi Pequeño Angelito*¹³ muestran comportamientos violentos hacia personajes de la película que se considerarían de alta violencia interpersonal dentro de una comedia familiar exitosa. Sin ir muy lejos, las comiquitas

de *Loony Tunes* y *Hanna Barbera*, de factura norteamericana, con las cuales creció la cohorte de los 60, 70 y 80, contienen altos índices de violencia; tal es el caso de *Tom y Jerry*, *El Correcaminos* y *Bugs Bunny*¹⁴. Existen también ejemplos latinoamericanos que ejemplificaron la idiosincrasia de nuestros pueblos como *El Chavo del 8* donde la violencia intrafamiliar e interfamiliar se hizo cotidiana en nuestras relaciones y hogares. Aún estamos por ver en la programación de canales de televisión programas donde presenciemos el milagro del nacimiento de un niño desde el vientre de una madre (a pesar de lo repulsivo que pueda parecer frente a la posibilidad de presenciar la muerte de villanos en una película) y ejemplos de vidas exitosas por las cuales los jóvenes de hoy puedan moldear su vida y construirse un proyecto de vida útil para la sociedad en que viven en contraposición de una vida de violencia y muerte.

Todas estas tendencias en la programación han hallado eco con la manifestación de mayor violencia en los programas actuales, que sin duda han sido estudiados por muchos catedráticos de las ciencias sociales y comunicacionales en la actualidad. El efecto pernicioso se origina en la falta de balance en los contenidos que promueven la paz y la vida, y lo que vemos todos los días: muerte y sexo. Contradictoriamente la actividad sexual tiene su fin ulterior en la vida, pero este resultado rara vez se ve en pantalla. En las mejores circunstancias vemos al embarazo, promesa de vida, como una consecuencia de un encuentro sexual adolescente desafortunado¹⁵.

Es sin duda responsabilidad de los medios,¹⁶ a través de su programación, privilegiar programas que no enaltezcan comportamientos antisociales ni violentos. La autorregulación debe incluir los contenidos emitidos a través de los espacios informativos donde se suelen presentar el mayor número de quejas por parte de los usuarios¹⁷. Los medios de comunicación privados de corte opositorista suelen tratar las noticias de sucesos en tono sensacionalista que alarman a algunos y en otros generan protestas por el temor y zozobra generados a la comunidad.

El tema se torna complicado cuando se introducen temas como el derecho a la información y lo que es adecuado transmitir por las pantallas de los canales de señal abierta en momentos determinantes e históricos como los que se presentaron durante los acontecimientos transcurridos durante el golpe de Estado de 2002 en

Venezuela. Algunos pueden alegar que estas transmisiones fueron parte del plan golpista en ejecución, pero nadie puede negar que sean documentos visuales e imágenes en vivo que determinaron, en su momento, el desenlace de un clamor popular que llevó a la resolución institucional de ese conflicto y el restablecimiento del hilo constitucional sin mayores pérdidas humanas. Los medios de comunicación privados alineados con el golpe de Estado y con intenciones claramente opuestas al Gobierno constituido, ulteriormente, mediante su negativa de transmitir la realidad que se vivía en muchas zonas populares de Caracas fueron los activadores, mediante el manto de la no información, de los grupos y colectivos sociales afectos al Gobierno para que actuaran a favor de la restitución del Presidente. La violencia anterior al golpe fue, en todo caso, el plato fuerte de esos aciagos días en que murieron muchos venezolanos que quedaron en la memoria colectiva de la sociedad. La reconciliación y el reconocimiento del otro entre ambos bandos políticos es parte de la recuperación de la paz y la convivencia que todos buscamos en la resolución de nuestras diferencias políticas.

El otro aspecto central se vincula directamente con la seguridad y la convivencia ciudadana y es la construcción de la ciudadanía. La construcción de la ciudadanía se puede vincular con la creación del *nuevo hombre socialista* que promulga el Gobierno bajo el esquema del socialismo. Y es que el *hombre nuevo* que se busca dentro del paradigma de la seguridad ciudadana moderna es aquel que cumple con las normas y las leyes presentes en su entorno y su país. Es muy diferente al arquetipo venezolano del *vivo* o cómo lo describe Alex Carriles *el pícaro venezolano*¹⁸ que ha sido el modelo a seguir desde la colonia hasta la actualidad dentro del ámbito criollo. Todo aquel que promulga la modalidad del *astuto, vivo o sagaz* logra obtener el éxito y avance social a través de prebendas con comportamientos y actitudes claramente fuera de norma. Esto es lo que queremos cambiar desde hace mucho en la sociedad venezolana.

Se recuerda vagamente en el pasado reciente los esfuerzos que realizó aquel grande de la comunicación y educación en el país como fue Renny Ottolina. A través de sus programas televisados llevaba mensajes en los cuales educaba a la ciudadanía en temas tan novedosos como el respeto a las normas y las señales de



Los medios de comunicación tienen una tarea central en la creación de capital social, no sólo traducido en identidad comunal, sino a través de la transmisión de mensajes institucionales donde se pueda buscar la identidad de las comunidades.

tránsito, para los nuevos conductores de aquella década de los 70 y cómo también debían comportarse las personas en un entorno y una ciudad que iba creciendo al ritmo de los tiempos modernos. Un esfuerzo comunicacional de esa envergadura no se ha presenciado desde aquellos tiempos en que Caracas era modelo de urbanismo y modernidad para América Latina. Sin duda es hora para otro esfuerzo educativo en este tema de ciudad.

El tema de la ausencia de capital social surge a raíz del deterioro de las relaciones comunitarias y sociales que existían en las principales comunidades que se originaron en los cascos populares y hacen vida hoy en día en la ciudad de Caracas. Este capital social tuvo su origen principalmente en los centros poblados que de alguna forma tomaron arraigo en un espacio geográfico particular y crearon historia y cultura propia. En esos lugares se originó un capital social espontáneo, donde las normas y tradiciones formaron parte del consciente colectivo. Pero muchos centros poblados de la región capitalina no tuvieron tal historia u organización, surgieron espontáneamente de la necesidad de espacio para vivienda.

Lamentablemente para muchos venezolanos que se establecieron en zonas marginales improvisadas donde dictó la ley de la necesidad habitacional, surgieron comunidades sin identidad propia ni asidero cultural que les identificara un fin común o historia común. Es allí donde se origina el principal problema de la identidad y de la creación de capital social. Los medios de comunicación tienen una tarea central en la creación de capital social, no sólo traducido en identidad comunal, sino a través de la transmisión

de mensajes institucionales donde se pueda buscar la identidad de las comunidades.

El otro elemento de la construcción del capital social es el incremento de la confianza en las instituciones que realizan la labor de seguridad y justicia. Este tipo de esfuerzo o campaña de medios debe estar orientado a elevar la percepción que tienen los cuerpos de seguridad del Estado en las comunidades a las cuales sirven, generando mayores niveles de confianza y participación en busca de elevar la denuncia y el entendimiento de la delincuencia en zonas particulares.

La policía actual es percibida como represiva y lejana del ciudadano, imagen que se ha reforzado a la ciudadanía a través de los medios, identificando al policía como delincuente. Si bien algunos funcionarios son corruptos e incurren en irregularidades, no son todos así. La confianza en la institucionalidad de la policía debe ser construida no sólo en el cambio del comportamiento del policía bajo un paradigma diferente al represivo, sino a través de los medios que deben contribuir en el cambio de imagen de los policías que garantizan su seguridad.

Son muchos los frentes en que pueden contribuir los medios con las políticas de seguridad y convivencia ciudadana que lleven adelante los organismos competentes; pero más allá de las críticas que puedan desprenderse del desempeño de cualquier iniciativa, debe existir una voluntad por parte de los medios de comunicación social de ser parte de la solución y no parte del problema al crear matrices de opinión que puedan generar dudas con respecto a los esfuerzos que se generan desde el Estado central, gobiernos locales o estatales en este tema.

LUIS CEDEÑO

Sociólogo egresado de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesor del Postgrado en Comunicación Social de la misma Universidad. Magíster. Especialista en seguridad ciudadana.

Referencias

REY, Germán (2005): *El Cuerpo del Delito*. Bogotá: Centro de Comunicación para América Latina.
 PROVEA (2008): *Situación de los derechos humanos. Informe anual Programa venezolano de educación-acción en derechos humanos* (Provea).
 Varios autores (2008): *Convivencia y Seguridad Ciudadana*. Caracas: Ciudad Humana.

Notas

- 1 <http://www.derechos.org>
- 2 Día Internacional de los Derechos Humanos.
- 3 Instituto Nacional de Estadística (INE), Cípcp. Proyección 2008 realizada por el autor en base a datos oficiales hasta noviembre del 2008. No incluye muertes por enfrentamientos, crímenes pasionales, resistencia a la autoridad, en averiguación, suicidios en centros penitenciarios o por accidentes de tránsito; todas consideradas bajo estándares internacionales como muertes violentas. Todas ellas sumarían un número mayor al presentado en esta estadística.
- 4 Consultores 21. Encuesta Ómnibus. *Principales problemas del país*. Septiembre, 2008.
- 5 Encuesta de Victimización por hogares en Caracas. LACSO-Alcaldía de Chacao, 2007.
- 6 Caracterización que han dado fuentes del Gobierno a canales como *Globovisión*, *Radio Caracas Televisión* y algunos periódicos de circulación nacional.
- 7 *Venezolana de Televisión*, *Tves*, *Vive Tv* entre otros medios impresos bajo el control del Gobierno.
- 8 Frente al silencio gubernamental de transmitir los dramas humanos que se desprenden de los altísimos niveles de inseguridad que sufren los habitantes de las grandes urbes del país.
- 9 Ministerio de Interior y Justicia. Memoria y Cuenta 2006.
- 10 Comisión Nacional de Telecomunicaciones.
- 11 La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión.
- 12 <http://www.boxofficepsychics.com>
- 13 Título original *Home Alone* (1990) dirigida por Chris Columbus.
- 14 Los antagonismos –arquetípicos como gato y

ratón; ave y coyote—presentes entre los personajes de estas caricaturas los llevaban a agredirse de diversas formas que generaban jocosidad entre los televidentes de edad infante. La parodia de esto se puede percibir en las comiquitas sumamente violentas que ven Bart y Lisa Simpson, fanáticos de Tommy & Dali, gato y ratón, en *Los Simpsons*, fenómeno dentro de otra comiquita que se considera hoy día una clara crítica al modelo norteamericano de la familia de clase media. *Los Simpsons* a su vez se consideran un paralelo de *Los Picapiedras* o *The Flintstones*, clásico de Hanna Barbera en versión de los 90 pero con una familia disfuncional respondiendo a los cánones actuales.

- 15 Largometraje: *Juno* (2007) dirigida por Jason Reitman. Ganador ese año de Oscar al mejor guión original.
- 16 Los canales y medios nacionales que respondan a la legislación nacional. No los canales de cable que operan fuera de las fronteras nacionales.
- 17 Comité de Usuarios de los Medios de Comunicación (Cumeco). Órganos regidos por Conatel.
- 18 CAPRILES, Alex. (2008): *La picardía del venezolano*. Caracas, Venezuela: Edit. Santillana.

Formación y Desarrollo Comunitario
 Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > Directorio de acción social de la Iglesia

Redes de Acción Social en Venezuela

- ¿Qué es la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?
- ¿Cómo está constituida la Red de Organizaciones de Acción social de la Iglesia Católica en Venezuela?
- Productos de esta Red
- ¿Cómo acceder a la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

¿Qué es la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

La Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica es una iniciativa impulsada por el Centro Gumilla a partir de la Segunda Jornada Nacional de Reflexión Social de la Iglesia Católica celebrada en el año 2006. A raíz de estas jornadas de reflexión, se llegó a la conclusión de proponer un mecanismo para garantizar un intercambio periódico de información interinstitucional entre las organizaciones de identidad cristiana que ejercen una activa labor social en Venezuela. De esta forma, las experiencias e informaciones producidas por cada organización cristiana podrían compartirse con relativa facilidad con sus pares de otras áreas de acción social, fortaleciendo la cooperación y solidaridad entre aquellas que perteneciendo a la Iglesia Católica, ejercen una influencia fundamental en cambiar la realidad social de nuestro país.

¿Cómo está constituida la Red de Organizaciones de Acción social de la Iglesia Católica en Venezuela?

La Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica está constituida por diferentes tipos de organizaciones vinculadas a la Iglesia Católica, con identidad jurídica en nuestro país y que ejercen una acción de carácter social y cultural para modificar las actuales condiciones sociales existentes en nuestro país. La red aspira desde su constitución a agrupar a toda organización católica que haga algún tipo de labor social dentro de las fronteras nacionales. Esta red forma parte del conjunto de redes de organizaciones de acción social en Venezuela. Por ello creemos que es más conveniente pensarla bajo el título de "La Iglesia Católica en las Redes de Acción Social en Venezuela", ya que, es en este ámbito donde se producen las relaciones e intercambios propios de la acción social.

El equipo promotor de esta red está constituido por las organizaciones que ha sido promotoras de las Jornadas de Reflexión Social como Cáritas de Venezuela, Grupo social CESAF, AVESSOC, Universidad Católica Andrés Bello, Consejo Nacional de

Visite nuestra página en internet
www.gumilla.org

Formación y Desarrollo Comunitario
 Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > Directorio de acción social de la Iglesia

Un adelanto de las IV Jornadas de Reflexión Social

Las IV Jornadas de Reflexión nos dejaron una gran cantidad de material para procesar. Estamos digitalizando las ponencias, la lista de asistentes y las mesas de debate. [Vea las fotografías](#)

Publicaciones

Revista SIC
 Este año celebramos 50 años de vida en democracia. Un 23 de enero de 1958 fue la última dictadura que gobernó en nuestro país. [Ver listado](#)

Revista COMUNICACION
 Si se reviviera la producción económica de las últimas dos décadas, en América Latina, ¿cómo cambiaría la realidad? [Ver listado](#)

Temas de Formación Sociopolítica

Mujer y economía informal
 LA ECONOMÍA INFORMAL UA qué se llama economía informal ¿por qué existe y cómo la economía informal? Las condiciones de trabajo informal de la informal a la formal ¿POR QUÉ SON TAN [Ver listado](#)

Eventos

Programa A Fondo
 17.01.08 - 17.10.08 **SIC Semanal** es el blog en el que nuestros articulistas analizamos los problemas políticos, sociales y económicos del país. Con Javier Barrios y Laura Wretter. [Ver listado](#)

Los SIC Semanal
 03.05.07 - 31.12.08 **SIC Semanal** es el blog en el que nuestros articulistas analizamos los problemas políticos, sociales y económicos del país. Con Javier Barrios y Laura Wretter. [Ver listado](#)

Formación y Desarrollo Comunitario
 Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > ¿Qué somos?

¿Qué somos?

La **Fundación Centro Gumilla** está al servicio de la transformación de Venezuela desde sus propias raíces en una sociedad más justa y humana. Desde la perspectiva de las mayorías empobrecidas, participa en la corriente social que busca construir alternativas viables de desarrollo económico, democracia política y justicia social, estimulando la participación calificada de cada sector.

Fundada en 1968, la **Fundación Centro Gumilla** es el **Centro de Investigación y Acción Social (CIAS)** de la **Compañía de Jesús en Venezuela** (CJVE). Forma parte del esfuerzo de la Iglesia Católica por hacer de la vida cristiana una forma de solidaridad con las angustias y esperanzas de la humanidad, de vivir la causa de los pobres de la tierra, de los anhelos de justicia y paz fundados en el amor.

Actualmente es un centro en el que confluyen religiosos jesuitas formados en diferentes disciplinas, profesionales laicos dedicados tanto al mundo académico como al empresarial, y líderes de organizaciones populares y de la sociedad civil en general, que buscan la integración de los diversos agentes de cada una en esa corriente social impulsora de horizontes iluminados para la sociedad venezolana.

- BUZONES CORREO ELECTRÓNICO**
- REDACCION SIC / sic@gumilla.org
 - REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org
 - UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org
 - ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org